

No: 1.º No cortar los párrafos ó apartados sino donde está
 marcado por [] aunque parezcan largos: 2.º pero, por lo
 mismo, dejar cota, ó no-llena, la última línea de cada
 párrafo: 3.º No omitir los -- (menos) que hay en el
 texto: 4.º No componer de quinismo lo que está en
 letra ó viceversa: 5.º No ajustar la suposición
 "in que el autor haya corregido una prueba (Por
 Babastro - Graus): 6.º Enviarle de esa prueba
 cuatro ejemplares, no uno solo: 7.º ~~...~~

¿Optimismo ó pesimismo?

Me invita usted, mi respetable amigo Sr. Bozo, á disertar en su revista
 sobre este tema: "Cajal optimista," sugerido quizá por palabras atribuidas,
 según me comunica persona autorizada, al eminente histólogo de San Carlos,
~~San Carlos de Cajal~~ y cuyo sentido sería este: "Yo soy optimista, al
 revés, v.gr., de Costa, que es pesimista."
 Tal vez otro día intente decontronar el sentido de estos dos antes de razonar,
 de que más se abusa que se usa, "optimismo" y "pesimismo," y la relación que

2) los unos en la vida, fuera del pensamiento, - en igual forma y por la misma ley que a tantos otros temas ~~antiguos~~ y antinomias de filosofía, de derecho, de moral, de política y economía, abstraídos por nosotros del seno viviente de la realidad, tales como idealismo y positivismo, escepticismo y dogmatismo, altruismo y egoísmo, individualismo y socialismo, absolutismo y democracia, centralización y ~~self~~ selfgovernment (ojo: este vocablo de redonda también)), etc., - porpe a causa de su actual indefinición, complicada con un cierto grado de amnesia constitucional, el más practicante de los ~~escritores~~ españoles creyentes, ha podido ser tildado el príncipe del pesimismo, el pesimista por excelencia. Aquí he de limitarme a recordar, porque hace al caso, lo que en 1900 dije de ello en un mensaje a los comerciantes de la Coruña, barajando ~~algunos~~ aquellos por términos con aplicación a la conducta que se imponía a los patriotas ~~en~~ después de los decretos de 1898 y del refundando asesinato de la Unión Nacional de Productores.

«... Plan-
teada la cuestión de la posibilidad ó imposi-
bilidad de que España se redima, el único
modo de no errar, y también de no des-
fallecer por ningún género de reveses, es
dar á la segunda el pensamiento, pero á la

L (dec.a)

3)

primera la acción, sintiendo el mismo salu-
 dable temor de equivocarse que el gran Cal-
 derón prestó al héroe de «La vida es sueño».
 Si hay salida para esta última crisis de nues-
 tra nación, no puede esperarse que la descu-
 bran y hagan practicable sino espíritus recios,
 austeros é impersonales, en quienes sacrificio
 y deber no sean temas de retórica, que huyan
 la tramoya y el escenario y se hallen poseídos
 de un coraje silencioso y fecundo contra el
 hado, obstinado en confirmarnos en la catás-
 trofe, y contra los que han sido sus órganos,
 auxiliares y cómplices, así exteriores como in-
 teriores; que sean todo pesimismo en el cere-
bro y todo optimismo en las manos. Precisa-
 mente España se ha perdido por haber sido
lo contrario; especie de Venus de Milo, tan
 serena y tan confiada, con la seguridad del
 presente y del porvenir retratada en el sem-
 blante, pero sin brazos... »

Madrid 20 de Agosto de 1900.

~~JOAQUÍN COSTA~~

* (oro: una estrella)



4)

[Puede calcularse que de cada millón de españoles, los 999.999 - con reservas ^{para} para la estimable zona intermedia o de transición - han pertenecido y pertenecen a este segundo grupo (los optimistas de pica, perimistas de la acción), y el 1 restante al otro, que ~~algún~~ ^{algunos} ~~se~~ llamarían de los super-nacionales.

[Del seno de este segundo grupo se ha destacado, por un milagro de voluntad, procer de la ciencia, Santiago R. Cajal. Opulentamente dotado de fe, de tenacidad y de una maestría insuperable para sorprender los secretos de la naturaleza en los procesos de lo infinitamente pequeño, quiso triunfar y tras duras batallas ha triunfado, proyectando raudales de luz en las lóbregas de ese mundo del encéfalo, no menos maravilloso que el estelar, y dándose la mano con su contemporáneo Miguel Servet, por encima de un parentesco mortal de más de tres centurias, para el efecto de incorporar el nombre de nuestra nación a la ciencia universal. ¡ Gran día para todos nosotros aquel en que la Academia de Stockolmo ha puesto el sello a una reputación labrada en veinte años de paciente y fecunda labor, conjugando la obra de nuestro epimio neurólogo con las de Golgi, Kölliker, Déjerine, Flechsig, van Gehuchten, Retzius, Monakow, Duval, Lenthosset y demás afortunados exploradores,

6) andar y adelantar rápidamente y que no tardará en emparejarse con Euro-
 pa. Y tiene gracia ^{que esos que} ~~que~~ enterraron no cien dracmas, como decía Jesús en la
 parábola, ~~de los talentos~~, y que ni siquiera los han restituido íntegros ~~al~~
 al señor, porque en parte se les pudieron en el escondite, nos apedreen con el
 mote de pesimistas a los que los hemos hecho trabajar en licitas y racionales
 especulaciones y nos hemos afanado por acrecentarlas con tenaz ~~y no remunerada~~ ^{y no remunerada} dili-
 gencia, á prueba de decaídas, indiferencias y fracasos; que ni siquiera nos tomen
 en cuenta el ser de la docena escasa de españoles no-profesionales que al menos
 adquieren y estudian las obras del maestro (bien lo sabe Cajal) y le rinden
~~yo de antiguos~~, con algún conocimiento de causa, tributo de veneración y de
 gratitud.

(Ojo: estrella)

Se ha dicho por alguien, en letras de molde, que el "optimismo" de Cajal
 llevaría á este á la política militante y en aras de él haría el sacrificio
 de ser ministro de... Don Alfonso de Borbón. ~~Se~~
 Yo protesto. Si Cajal fuese capaz de una tal defeción ^{á la igualdad de} ~~de~~ (los principios y de
 las convicciones, y al duelo de la patria, no sería por "optimismo," no por
~~optimismo~~ espíritu de "sacrificio:" sería de porte, sería apetito de realera,



7) embriaguez de gloria, que pide nuevas glorias, hipertrofia del ^{hanto} (legítimo y bien ga-
nado éxito, y en fin de cuentas, un caso más del vulgar y plusquam pesimista
"sálvese el que pueda," que conduce a tantos besos, tantalistas y rancho pan-
zas (ojo: así, junto y de minúscula)), fieros sicambros ~~que~~ ayer, austeros republica-
nos, a despojarse del alma y entfundarse en la humillante librea que sim-
boliza un mundo de oprobios y de ruinas para el país, de de Orán y Zi-
braltar hasta Cavite y Santiago de Cuba, solo porque en los bolsillos de
la prenda se les ~~brinda~~ brinda una carrera "brillante" improvisada sin
ninguna labor, y cuatro ó seis meses de turbulo y de ~~pedestal~~ pedestal y
una renta vitalicia de 30.000 ó 40.000 reales, vergonzosamente usurpados a
la nación. Pero Cajal no es eso; Cajal tiene la cabeza mas segura que
todo ~~ser humano~~ es; y no hay que devanarse los sesos para adivinar el
rumbo que habrá de tomar.

Políticamente considerado, no es nuestro sabio ningun exposito ~~o~~
ó una tabla rasa: profesa ideas políticas bien definidas, aunque haya
rehusado siempre coadyuvar a su propagación y triunfo, por no distraerse
de su microscopio creador. Nuestró confeso, negó el concurso de sus prestigios y
de su consejo y dirección a la segunda tentativa de movimiento nacional

8) planeada en 1900 bajo Bandera neutra; republicanos de clarado, permaneció
suelto, fuera de la Union, al constituirse esta en Marzo de 1903; y no
habiendo quedado matrimonio legitimo con causa tan sagrada como la del
~~reis, húngaro y sin testigos~~ iria ahora a amancebarse con la monarquia, ... con esta monar-
quia!; rasparia el ~~caso~~ viejo credo de un pergamino, para hacer de este un
palimpsesto como cualquier Ugotino posibilite! Nadie duda que si la dinas-
tia, en vez de abortar una fiera, hubiese alumbrado un hombre, asi
como Fernando de Aragon, o como Humberto de Gales, Leopoldo de
Belgica o Guillermo de Alemania, la politica nacional se habria des-
helado, entrando ^{nuevamente} en actividad y empujido rumbos europeos, y España
habria salido del pantano del siglo XV y no habria fracasado como
nacion. Pero ese hombre la dinastia no lo ha producido; no ha tenido
esta tampoco la virtud de retirarse para abrir paso a otra más afortunada;
y el Estado español se ha visto durante tres generaciones privado de órgano
tan vital como el poder moderador, y ha podido parecer milagro que no
acabara ya mucho antes de desplomarse. Y a una sombra cui, a una
flatus vois cui, a una monarquia sin ~~monarca~~ monarca, que no ha hecho



9) a' España ningún bien y que por el contrario le ha causado daño infinito,
superiores, a todo cálculo; a una dinastía muerta, que nos ha batido de
afrentas y sembrado de cruces negras la Península y las tierras ultrama-
rinas, y que el cuerpo social, decaído y consunto, no ha tenido fuerza para
desasimilarse, ¡hombre de tanto civismo y escazon como Cajal iría a recon-
cederla, a decorarla y a revivirla! Lo menos que dirían los maldicientes
es que lo de la cartera ministerial fue una predeterminación y un
objetivo forzado, y que en vista de ella había Cajal celado sus glorias y
guardádolas en almacén hasta ver claro quién prevalecía en definitiva, si
el pasado o el porvenir, si la España nueva que pugnaba por salir
a luz o los fracasados de 1898 que se hicieron los desentendidos de la
catástrofe y siguieron viviendo y engordando de comerle a la España
vieja la carroña...

No, repito: quien tales calendarios hace le columpia. En Cajal
el hombre corre parejas con el sabio, la seriedad y firmeza de carácter
con la potencia mental. Con un cerebro escrutador y vidente junta un
estómago refinado, que no le permitiría chapotear en el fango

810) oligárquica, pretoriana y camarilleca que nos intoma, y arquear el noble spinazo ante una magestad de aprensión por quien España ha perecido, abofeteando á aquellos sus correligionarios que hace tanto tiempo contaron fundadamente con él y lo solicitaron para una empresa de piedad, de desinterés y de no fingido sacrificio, por falta de tales concursos ~~para~~ frustrada.

[Cajal será consecuentemente con sus optimismos sanos de veinte años, renunciando para siempre, si tal es el hado, á la puerilidad de ser ministro, y prefiriendo hacer, rodeado del amor y los respetos de un pueblo, cosa que solamente puede hacer él: por ejemplo, abismarse en el análisis de los procesos psíquicos que tienen lugar en las neuronas y acaso ser el primer Triptolemo del cerebro.

Joaquín Costa